

# La nueva Encíclica papal y el futuro económico mundial

06/10/2020

El papa Francisco firmó el último sábado su tercera Encíclica, "Fratelli tutti" (Hermanos todos), sobre la "fraternidad y la amistad social" y dedicada a la postpandemia. En el documento, Francisco condena el «dogma neoliberal», un «pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente». «La especulación financiera con la ganancia fácil como fin fundamental sigue causando estragos», advirtió el Papa, y agregó que «el virus del individualismo radical es el virus más difícil de derrotar».

Entre otros aspectos centrales de la declaración, el Sumo Pontífice destacó que «la fragilidad de los sistemas mundiales frente a la pandemia evidenció que no todo se resuelve con la libertad de mercado». Asimismo, afirmó: «Una sociedad fraternal será aquella que promueva la educación para el diálogo con el fin de derrotar al virus del individualismo radical y permitir que todos den lo mejor de sí mismos».

Entre los innumerables efectos –muchos negativos– que produjo y sigue produciendo la pandemia, se destaca quizás uno positivo y es que permitió visibilizar la injusticia social extendida en el mundo, profundizada dramáticamente a causa del capitalismo salvaje y el más crudo neoliberalismo.

En la mayoría de los países, pero en los subdesarrollados como el nuestro con particular claridad, los sectores poderosos de la sociedad someten a diario a los sectores más vulnerables, la riqueza se concentra en pocas personas y la pobreza se distribuye en altísimos porcentajes de la población. El resultado es tan previsible como injusto: los perjudicados de siempre están excluidos de la posibilidad de participar del circuito de bienes necesarios para la subsistencia y, por tanto, su dignidad y sus derechos humanos se ven irrespetados

permanentemente.

La inequitativa distribución de recursos y oportunidades ha generado que las desigualdades se tornen estructurales, potenciando la exclusión en niveles escalofriantes. Quizás la pandemia depare nuevas oportunidades de mejorar en ese sentido. Ojalá las voces que instan a ello sean escuchadas.